

CONCLUSIÓN

El cambio demográfico, inevitablemente, dará forma al sistema de educación superior en Polonia. Como se ha observado en otros países, el sector privado se verá más afectado que el sector público, todavía preferido, pero no es forzoso que todas las instituciones privadas se vean afectadas con la misma intensidad. Unas pocas instituciones privadas de primera línea disfrutaban de características de semiélite que pueden resguardarlas, no del todo pero sí en parte, frente al impacto negativo del descenso demográfico. ■

Fundación de la universidad de la academia china de ciencias

QUIANG ZHA Y GUANGLI ZHOU

Quiang Zha es profesor asociado en la Facultad de Educación, Universidad de York, Toronto, Canadá. E-mail: qzha@edu.yorku.ca. Guangli Zhou es profesor de la Escuela de Educación, Universidad Renmin, Beijing, China. E-mail: guanglizhou@ruc.edu.cn.

Si guiendo el modelo soviético, la Academia China de Ciencias (CAS, por su sigla en inglés) se fundó en noviembre de 1949 como un hito del sistema de Investigación y Desarrollo (IyD). La CAS, junto con la Academia China de Ingeniería y la Academia China de Ciencias Sociales (ambas originadas en antiguas divisiones internas de la CAS) son las dos principales organizaciones de investigación de China y forman un sistema de investigación separado del sector universitario y equipado con los mejores recursos de investigación. La fundación de la Universidad de la Academia China de Ciencias (UCAS), en julio de 2012, sobre la base de la antigua Escuela Superior de la Academia China de Ciencias (GS-CAS) se debe estimar como acontecimiento señero en el sistema chino de IyD y en el sistema universitario. En tal sentido, la UCAS nació con “una cuchara de plata”. Comparte el rector con la CAS y sus áreas de programas ofrecidos y configuración de escuelas y departamentos calzan muy bien con las seis divisiones académicas de las Academias.

Entre sus 10.599 profesores se cuentan 282 miembros de la CAS (de un total de 694 en todo el país) y 5.335 supervisores de alumnos de doctorado. Dichas cifras son muy superiores a las de la Universidad Tsinghua (la que actualmente tiene 41 miembros de la CAS, 1.832 supervisores de alumnos de doctorado, y 9.357 matriculados en estudios de doctorado) y la Universidad de Pekín (hoy con 63 miembros de la CAS, alrededor de 1.700 supervisores de doctorado y aproximadamente 7.000 alumnos de doctorado), hasta aquí las dos universidades más prestigiosas de China. Aun cuando la UCAS no abrirá sus puertas a alumnos de pregrado hasta el otoño de 2015, ha heredado cerca de 40.000 alumnos graduados de la GSCS, la mitad de quienes son alumnos de doctorado. Solo en 2011, la UCAS, mientras todavía llevaba el nombre de GSCAS, otorgó 4.832 doctorados. Solo esta cifra permitiría que la UCAS quedara en la primera categoría de la clasificación Carnegie y superara hasta a los más fértiles campus estadounidenses en cuanto a producir doctorados. La fundación de la UCAS fue como si China hubiera adquirido una universidad de clase mundial de la noche a la mañana. Aquí surge una interrogante natural: ¿por qué la CAS da este paso y parece que se hubiera transformado en universidad? Además, la fundación de la UCAS ¿es un acontecimiento aislado o un preludio a algo más importante?

APOYO PARA INVESTIGACIÓN EN UNIVERSIDADES CHINAS

Hace tiempo que hay discusiones y debates en torno a reformar el sistema chino de IyD, especialmente en torno a la CAS. Desde su fundación, la CAS tiene la misión de “definir orientaciones de investigación científica” y “definir estrategias para el futuro desarrollo científico y tecnológico de la nación,” mientras se dedica a realizar proyectos de investigación. En tal calidad, desempeña un papel combinado como organización asesora suprema de la nación en IyD y centro nacional señero en ciencias y tecnologías. No obstante, desde que China comenzó a impulsar la investigación en universidades, a mediados del decenio de 1990, mediante el lanzamiento de diversas iniciativas con universidades de élite (Proyectos 211 y 985), ha habido un creciente afán por optimizar el sistema de IyD del país y utilizar las universidades como columna vertebral de investigación básica.

En un artículo de 2009, el ex rector de la Universidad de Pekín, Xu Zhihong (a su vez miembro de CAS) sostiene que el estado debe reconocer la categoría predominante de las universidades que realizan investigación intensiva, citando las ventajas de dichas universidades frente a los

institutos de investigación, entre ellas la concentración de investigadores, integración de investigación y educación, amplitud de programas y materias, y una ética colegial. Afirma que estas ventajas son decisivas no solo para la investigación básica sino para la investigación aplicada, la que hoy exige cada vez más un enfoque multidisciplinario. Destaca el desempeño clave de investigación y los resultados de 10 universidades del Proyecto 985, frente a los de la CAS entre 2004 y 2008, y afirma que su nivel combinado de investigación supera el de la CAS. Cabe destacar que China hoy tiene 1.129 universidades, incluyendo 112 que realizan investigación intensiva seleccionadas en los Proyectos 985 y 211. En 2007, las universidades produjeron 84,6 por ciento de los trabajos de investigación que se publicaron en medios internacionales.

Algunas universidades adoptan tonos más críticos frente al estilo burocrático y menos eficiente de la CAS, y proponen que se regenere siguiendo el modelo del Centre National de la Recherche Scientifique francés o del US National Academy of Science estadounidense, con el fin de darle una función asesora en política científica y tecnológica, y de organismo ejecutivo de los proyectos claves de investigación; la mayoría de sus institutos de investigación subordinados se delegarían a universidades. Se ha sostenido que la CAS es un legado de la economía planificada y cumple un papel de organismo supremo de la nación en ciencia y tecnología, además de ser el brazo ejecutivo de los proyectos claves de investigación, todo lo cual la coloca en una situación controvertida y difícil. Además, bajo un régimen planificado, la investigación básica, en especial, no puede alcanzar adelantos novedosos. Cabe señalar que dichas posturas se repiten con frecuencia en un contexto socioeconómico donde los patrones de la educación superior ya se han apartado del modelo soviético, acercándose al estadounidense.

El Esquema Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico de Mediano y Largo Plazo (National Outline for Medium- and Long-Term Science and Technology Development) (2006-2020) reconoce plenamente que las universidades son “un actor principal en investigación básica e innovación tecnológica original” y ve en el “establecimiento de universidades de alto calibre, especialmente universidades de investigación de clase mundial,” un “requisito previo para fortalecer la innovación en CyT de la nación y la institución de un sistema nacional de innovación.” Siguiendo esta iniciativa, al comienzo de 2012 el gobierno chino lanzó el Proyecto 2011, que apoya exclusivamente a las universidades para que amplíen su capacidad de investigación e innovación mediante colaboraciones integrales con institutos de investigación

e industrias. Más recientemente, las Opiniones acerca de la Profundización de la Reforma Estructural y Aceleración de la Formación de un Sistema Nacional de Innovación (publicado en septiembre de 2012) promulga una política dirigida a convertir la industria en un importante consumidor de IyD y columna vertebral de la innovación tecnológica (como Boeing, Lockheed, Martin, Microsoft o Pfizer en los Estados Unidos), mientras se sostiene la iniciativa de habilitar universidades de investigación de clase mundial dentro de la iniciativa china de optimizar su sistema de IyD. De hecho, en 2011 la industria de China contribuyó 74 por ciento al gasto del país en IyD. Contra este telón de fondo, la fundación de UCAS afirmarí un cambio actual del enfoque de IyD de China hacia el sector universitario.

Hace tiempo que hay discusiones y debates en torno a reformar el sistema chino de IyD, especialmente en torno a la CAS.

¿QUÉ SE AVECINA?

Después de UCAS, en enero de 2013 se fundó la Shanghai Tech University, totalmente nueva, también con patrocinio de la CAS (y del gobierno municipal de Shanghai). Los campos académicos de la oferta de estudios de esta universidad son los mismos de los institutos de investigación de la Rama de Shanghai de la CAS. También comparte un dirigente ejecutivo con ella. No se puede pasar por alto la posibilidad de que surjan más universidades de este tipo (o versiones secundarias). En consecuencia, se podría llegar a una conclusión preliminar que si la función de la CAS como entidad ejecutora de investigación está próxima a terminar y sus institutos subordinados pasarán a ciertas universidades, las universidades chinas darán un gran paso adelante en la capacidad y condiciones de su investigación. De hecho, la CAS tuvo un gasto anual en investigación de US\$ 3 mil millones, más de 100 laboratorios nacionales claves, y 45.400 investigadores (todas cifras de 2010). Si la CAS se queda como está (por un plazo corto o más largo) China probablemente verá aumentar su lista de universidades estelares de investigación. Muchas otras universidades chinas se beneficiarían con su colaboración mayor y más estrecha con los institutos de investigación de la CAS, fortalecidos por las nuevas iniciativas de política de China y los aumentos de dos dígitos en su financiamiento de la IyD. ■